

Palabra de amigos

Saludos
de partidos comunistas,
obreros,
democrático-nacionales
y socialistas
al XXVI Congreso
del PCUS



Editorial Progreso
Moscú. 1981

INTERVENCION DEL CAMARADA TODOR ZHIVKOV

*Primer Secretario del Comité Central
del Partido Comunista Búlgaro y Presidente
del Consejo de Estado de la República
Popular de Bulgaria*

Queridos hermanos y hermanas soviéticos: Me alegra subir a esta alta y prestigiosísima tribuna comunista para transmitir a los delegados del XXVI Congreso del PCUS, y por su intermedio a todos los comunistas soviéticos, al gran pueblo soviético, un saludo fraternal y buenos votos del Partido Comunista Búlgaro y de todo el pueblo búlgaro.

Los comunistas y demás personas progresistas de todos los países y continentes dirigen ahora de nuevo su mirada hacia Moscú. El XXVI Congreso del PCUS constituye hoy en el mundo un acontecimiento de gran envergadura y trascendencia política. Los pueblos esperan sus resoluciones con confianza y mucha fe.

Hemos escuchado un análisis teórico y político exclusivamente profundo, contenido en el Informe del camarada Leonid Ilich Brézhnev, fiel hijo del pueblo soviético, digno continuador de las ideas y la causa del gran Lenin, una de las figuras más señeras del movimiento comunista y obrero internacional.

Hoy podemos decir: ¡los pueblos tienen pleno fundamento para ser optimistas! La edificación de la primera sociedad comunista, en la Unión Soviética, continúa con mayor envergadura y seguridad el Programa de Paz, formulado por los Congresos XXIV y XXV y enriquecido por el XXVI Congreso del PCUS, se llevará a la práctica con toda firmeza también en las nuevas condiciones internacionales, complicadas por el imperialismo.

Los comunistas búlgaros nos enorgullecemos de los inmensos éxitos obtenidos por la URSS en su desarrollo social, económico y cultural, en la elevación constante del nivel de vida del pueblo soviético.

Somos testigos de que el trabajo socialista libre y la creatividad del pueblo soviético han originado un ingente potencial material, productivo y espiritual determinado que la Unión Soviética pase a la vanguardia del progreso social en el mundo contemporáneo y la aproximen, de manera gradual y continua, al régimen social comunista, futuro régimen de toda la Humanidad.

Somos testigos de que en la vida social de la URSS se manifiestan cada vez más nítidamente y con mayor amplitud la esencia, los principios y las ventajas del modo de vida de la democracia y la moral socialistas. Se nos presenta, cada vez más bella y poderosa, la nueva personalidad socialista del ciudadano soviético, seguro de su futuro y desarrollado en todos los aspectos; de un optimista, patriota e internacionalista, de un soviético que desde hace ya más de seis decenios mantiene en alto la bandera de la revolución, la bandera del socialismo real, la bandera de la paz.

El imperialismo —ante todo el norteamericano— ha agudizado la situación internacional, se orienta al enfrentamiento y a la intensificación de la tirantez. Muestran particular celo en la actividad antisoviética y antisocialista los actuales dirigentes de China que arden en deseos de ver creado un frente contrarrevolucionario mundial, enfilado contra la URSS y otros países socialistas, aplauden cualquier acción o palabra dirigida contra la distensión. Pero en vano tratan los imperialistas y sus cómplices de hablar con la Unión Soviética y otros países socialistas desde posiciones de fuerza y de ventajas unilaterales. Semejante política no tiene ni puede tener éxito, como tampoco futuro alguno. Nos pronunciamos por la paz, seguimos siendo luchadores consecuentes por la distensión, el desarme y la colaboración, pero no nos arredraremos ante la presión y el chantaje, estamos en condiciones de resguardar y resguardaremos los intereses y la seguridad de nuestros pueblos, de nuestra comunidad socialista.

Queridos camaradas: el Partido Comunista Búlgaro va al encuentro de su XII Congreso. El balance que presentaremos al pueblo es digno y halagüeño. Durante los tres y medio decenios transcurridos desde la victoria de la revolución socialista en nuestro país hemos tenido que afrontar serias dificultades. Las ha habido también en este último quinquenio, y las habrá sin falta en el futuro. Pero las dificultades se superan y quedan atrás, en el pasado, mientras

que nosotros quedamos con la Bulgaria que hemos creado, un país socialista donde existen una gran base material y técnica, clase obrera, trabajadores agrícolas e intelectualidad, gente políticamente madura, convencida de la justeza de nuestra causa comunista y de que el Partido Comunista Búlgaro conduce a la patria por un camino acertado; una joven generación a la que los constructores del socialismo transmitiremos con fe y esperanza la bandera de la creación comunista.

Miramos a nuestro futuro con calma y seguridad. La independencia nacional y el camino de desarrollo socialista de nuestro país están garantizados por la participación en la Organización del Tratado de Varsovia. Nuestra participación en el Consejo de Ayuda Mutua Económica nos asegura amplias posibilidades de desarrollo y prosperidad. Los intereses nacionales de la Bulgaria socialista y nuestro patriotismo armonizan plenamente con nuestras obligaciones y nuestra conciencia de internacionalistas socialistas y proletarios, con nuestro deber de solidarizarnos con los pueblos que luchan por la libertad y la independencia, por la paz y el progreso social.

Aprovechamos esta alta tribuna para expresar nuestro reconocimiento a los comunistas y los pueblos de los países socialistas hermanos y asegurarles de que la República Popular de Bulgaria, apoyándose en la alianza y la colaboración con éstos, seguirá avanzando con estabilidad, dinamismo y buen éxito, por la vía de la edificación de la sociedad socialista madura, y constituirá, como hasta ahora, un sólido eslabón de la comunidad socialista mundial.

Queremos asegurar a nuestros compañeros de ideología y lucha de que el Partido Comunista Búlgaro será siempre fiel al internacionalismo proletario, será un destacamento marxista-leninista leal del movimiento comunista y obrero internacional.

Queremos asegurar a los pueblos que construyen y defienden su nueva vida y a los pueblos empeñados en la lucha contra el imperialismo y la reacción, por la independencia y el progreso, de que también en adelante podrán confiar en la solidaridad y apoyo de su hermano, el pueblo búlgaro.

Por encargo de los comunistas búlgaros, y cumpliendo la voluntad de todo el pueblo búlgaro, queremos declarar de nuevo en voz alta desde esta tribuna: en nuestro mundo no hay ni puede haber ninguna fuerza capaz de separar

y enfrentar al Partido Comunista Búlgaro con el Partido Comunista de la Unión Soviética, a la República Popular de Bulgaria con el País de los Soviets.

Bulgaria es un país pequeño. Pero el hombre búlgaro es fuerte, leal y seguro. ¡Este hombre fraternal de los comunistas y el pueblo búlgaros estará siempre y en todas las circunstancias junto con el hombre de los comunistas soviéticos, del pueblo soviético, con el hombre seguro de ustedes, queridos hermanos y hermanas soviéticos!

¡Gloria al gran Partido de Lenin, que alumbró el camino al futuro comunista de la Humanidad!

¡Viva la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, baluarte de la paz, la democracia y el progreso social en el mundo entero!

¡Que se robustezca y prospere la unida familia de los pueblos de la comunidad socialista!

¡Viva la paz!

¡Viva el comunismo!